Universidades de cuatro autonomías socialistas apagan la calefacción

▸ Varios centros toman medidas drásticas para reducir los gastos energéticos

M. A. / T. J. / R. P. / M. J. M.
PALMA/VALENCIA/ZARAGOZA/TOLEDO

Los transportistas en huelga y la flota amarrada, por los precios del combustible. Los ciudadanos, con apuros para pagar la factura del gas. Y las universidades, sin calefacción por el precio de la luz. El incremento en los precios de gastos que se está dando en los últimos meses ha llevado a varios centros de cuatro comunidades autónomas con gobiernos socialistas –Baleares, Comunidad Valenciana, Aragón y Castilla-La Mancha– a adoptar medidas drásticas y han decidido apagar la calefacción ante la previsión de que se disparen las próximas facturas.

La universidad pública balear fue la primera en cortar el grifo energético y anunció otras medidas de racionalización como cerrar una hora antes o apagar los ordenadores cada día al acabar la jornada. El objetivo, según expresó el rector de la Universidad balear, Jaume Carot, es hacer frente a la situación de «emergencia energética» de la institución ante el «inasumible» aumento del precio de la luz y el gas.

La UIB pagó 2,4 millones de euros en 2021, una cantidad muy elevada respecto al millón de euros del año anterior, pero calcula que el coste para 2022 podría alcanzar los casi 6 millones de euros, lo que representaría un 4,8% del presupuesto total de la Universidad. Según explican a ABC fuentes de la universidad, los presupuestos de este año calcularon un gasto de la luz en función del precio de referencia de finales de 2021 pero la constante subida hace temer que sea insuficiente.

En la Comunidad Valenciana, la Universidad de Alicante (UA) también ha decidido anular todos los sistemas de climatización de su campus desde el pasado 16 de marzo debido al desorbitado aumento de la factura de la luz. Solo se mantendrán activos los que sean imprescindibles para la actividad investigadora. La UA calcula que este 2022 podría llegar a pagar, en este concepto, 10,5 millones de euros, por los 2,1 millones de 2020 o 4,5 de 2021.

En Zaragoza, la decisión incluye otra norma para que las aulas no se enfríen: no dejar ventanas abiertas

Esa escalada de los precios ha provocado que las licitaciones que varias universidades valencianas habían preparado conjuntamente «se hayan quedado desiertas tanto para la energía eléctrica como de suministro de gas natural», expone el vicerrector de la UA, Salvador Ivorra, en un comunicado en el que pide que le hagan llegar «todas las propuestas realistas e inmediatas que puedan ser de utilidad».

«Para hacer frente a esta crisis, la Universidad tiene un margen de maniobra estrecho, pero puede conseguir con el esfuerzo de toda la comunidad universitaria un ahorro considerable en el consumo», señala. La UA «ya ha puesto en conocimiento de la Generalitat esta situación».

Austeridad energética

La austeridad energética se ha impuesto también como norma de obligado cumplimiento en la Universidad de Zaragoza. Hace unos días se conocía una orden cursada internamente por los órganos de gobierno de la universidad pública aragonesa: la temporada de calefacción se ha dado por finalizada el 15 de marzo, así que desde ese día ya no funcionan los sistemas de climatización invernal en ninguno de los centros que dependen de esta institución académica, con campus en las tres capitales de provincia de la región.

Además, la decisión incluye también otra norma más para que las aulas no se enfríen, aun a costa de arriesgarse más ante el Covid: nada de dejar las ventanas abiertas o de airear las clases de forma continua o muy frecuente. A la vista de la desbocada factura de la energía, los responsables de la Universidad de Zaragoza consideran que hay que conformarse con ventilar diez minutos cada hora, entre clase y clase. Además, en vez de abrir todas las ventanas, basta con mantener abierta una y la puerta del aula, para que la ventilación sea eficaz en menos tiempo y con menor fuga calórica.

La Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) implementará en los próximos días medidas como el corte o restricción de la calefacción. La factura de la luz se ha incrementado un 125% respecto a 2021. Los costes eléctricos en enero y febrero superaron los 1,3 millones de euros, lo que supone el 23% del presupuesto total destinado a esta partida para 2022. En los dos meses citados, el coste de la factura del gas ha ascendido a 624.187 euros, la mitad del total gastado en 2021.